

Comunicaciones rápidas

Llamando al timbre con el bolso de Mary Poppins

Calling at the door with Mary Poppins's handbag

L. Amante Pérez, M. R. García García¹

Palabras clave

Atención temprana. Formación de la familia. Atención a domicilio. Programas de intervención.

Seguro que os llamará la atención el título de la comunicación, por lo novedoso y original, pero quizá el tema que queremos poner encima de la mesa en clave de humor es un *sentir* que seguro todas hemos experimentado más de una vez.

(Antes de seguir, queremos pedir disculpas a los chicos que estén en la misma situación, si es que los hay. Sois minoría, y bien que lo sentimos, pero este mundo parece ser que está indicado para las mujeres).

Nuestra comunicación es una reflexión sobre el perfil profesional de la atención en domicilio.

Pero, ¿cuál es nuestro perfil profesional cuando vamos a atender a un domicilio? ¿Cómo nos ven las familias? ¿Cómo nos vemos nosotras?

La verdad es que es difícil definir nuestro perfil profesional, ya que, aunque vamos cargadas de experiencia teórica y práctica, siempre que tocamos un timbre de nuevo,

¹ **Lourdes Amante Pérez** (loap@once.es) y **M. Remedios García García** (mrgg@once.es). Maestras del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica específico para la Discapacidad Visual. Delegación Territorial de la ONCE en Murcia. Pza. San Agustín, 1; 30005 Murcia (España).

ese bagaje desaparece y sentimos esa incertidumbre ante la invasión de la intimidad de una familia que suponemos pero que no conocemos. Es una situación que, al menos a nosotras, nos pone en alerta y nos saca de nuestra zona de confort.

Por eso, nuestro perfil se define como difuso, pues somos una extraña mezcla entre maestra, terapeuta, pedagoga, amiga no elegida, centro de recursos... en definitiva, Mary Poppins.

¿Y por qué Mary Poppins?

Porque en un espacio de tiempo determinado compartimos con la familia recursos de todo tipo para que sean capaces de generar ellos mismos estrategias de convivencia adecuadas al niño y a la familia.

Porque les mostramos a las familias la parte positiva de sus hijos y la posibilidad de empoderarse.

Porque le ofrecemos al niño estrategias de conocimiento del mundo que le rodea.

Porque ponemos en valor las capacidades de sus hijos, creando un clima de confianza.

Y cuando todo se ha cumplido, metemos nuestras cosas en la bolsa mágica, abrimos el paraguas y nos vamos.

¿Qué espera la familia de nosotras?

Estamos en el corazón de la intimidad de una familia, donde se vislumbra el carácter y la personalidad de todos sus miembros y la forma de organizarse (información muy válida para nosotras).

Y abordamos una tarea muy sensible, intentar arreglar los desajustes que ha originado el nacimiento de un niño con otras capacidades. Vamos a acompañarles en un trecho del camino, quizá el más importante de su vida.

Nuestra visita, les produce desasosiego, y lo demuestran de diferentes maneras:

AMANTE, L., y GARCÍA, M. R. (2017). Llamando al timbre con el bolso de Mary Poppins. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 70, 221-225.

- No saben cómo comportarse.
- Dónde recibirnos.
- Dónde ponerse ellos.
- No saben qué queremos de ellos.
- Nos ven como la experta que va a trabajar con el niño, sin saber que ellos van incluidos.
- Les genera sentimientos encontrados: qué bien, vienen a ayudarnos, y qué mal, mi hijo tiene problemas.
- Se hace visible ante los amigos y conocidos que su hijo necesita ayuda de un profesional especial.
- Ante este desasosiego, nuestra tarea sería, para empezar, *generar confianza y sensación de normalidad.*

¿Y cómo generamos esa confianza?

A través de la **empatía**:

- Tomando la iniciativa con respeto y delicadeza.
- Rompiendo el hielo, preguntando por su bebé (si lo podemos coger, palabras amables hacia su hijo, hacia ellos y el entorno).
- Hablando de todo lo positivo de la situación y no viendo solo las dificultades.
- Haciéndoles ver que tienen un niño, no solo ojos con problemas.

A través de la **resiliencia**:

- Siendo flexibles ante la situación que se pueda presentar.
- Confiando en las capacidades de la familia... y en las nuestras.
- Con mucha creatividad.
- Afrontando la adversidad con humor.

A través de la creación del **vínculo afectivo**, duradero en el tiempo, ya que vamos a ser un referente emocional en las etapas cruciales de su bebé.

¿Cómo nos vemos nosotras?

Llamamos al timbre con mariposas en el estómago y el corazón encogido.

Miedo escénico.

Sensación de no saber si vamos a poder controlar la situación, por muchas «tablas» que tengamos.

Llevando una estructura flexible a la hora de desarrollar la sesión, dando pie a la improvisación..., rellenándolo según se presente la situación.

Generalmente, la sensación —superados los primeros minutos— es de acogimiento por parte de las familias.

Cuando salimos, nos sentimos como una olla a presión... afloran muchos sentimientos ajenos y propios con los que tienes que lidiar.

Aquí es donde encontramos la carencia de poder ir soltando esa presión, el no tener un espacio y personas con las que poder compartir esas vivencias.

Y no nos referimos a la buena voluntad de compañeros tan agobiados como nosotras; no solo es escuchar, que es mucho, *es compartir y dar herramientas y estrategias para poder seguir sintiéndonos ligeras de equipaje.*

¿Quién cuida del cuidador?

Esa es la clave de nuestra comunicación.

Es cierto que en la inmensa mayoría de los casos todo resulta bien, muy bien, se generan buenas vibraciones y se puede «trabajar» al unísono y con ilusión.

AMANTE, L., y GARCÍA, M. R. (2017). Llamando al timbre con el bolso de Mary Poppins. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 70, 221-225.

Sin embargo, en otros casos, las cosas no funcionan..., no se crea un clima de confianza, no se empatiza... ¿Qué hacer ante esta situación? ¿Quién pone las barreras? ¿La familia? ¿Nosotras...?

¿Cuáles pueden ser las causas?

Las expectativas con respecto al bebé pueden ser diferentes, las condiciones culturales y sociales pueden influir negativamente en la fluidez de las relaciones, no creer en el trabajo que se está desarrollando, la poca colaboración...

Preguntas al aire... las respuestas están entre nosotros...

Por eso, los espacios y momentos como estas jornadas se hacen muy válidos para poder compartir estas experiencias, inquietudes, reflexiones...

Gracias a todos los que hemos hecho posible que se puedan realizar.